

## Como politiqueará

### ADELANTE

No tiene ADELANTE el propósito de ser un periódico político partidista. Como su nacimiento es debido al cariño intenso que la Redacción siente hacia Daimiel, cuando intervenga en cuestiones políticas será para fiscalizar los actos de los gobernantes todos, sin mirar personalismos, y si solo aquilatar las acciones para criticar con la justeza de miras que caracterizará su paso por la vida periodística.

Es innegable, que muchos problemas municipales merecen una rápida y satisfactoria solución, por la cual, nosotros nos comprometemos a señalar ante la opinión soberana todas las faltas que esperan arreglo, así como todas las equitativas soluciones que se tomen para que, todos y cada uno, sepamos a qué atenernos con respecto a los administradores de nuestro pueblo.

Con esta forma de obrar, tenemos la seguridad de que interpretamos el sentimiento de la generalidad y por ello, sentimos el orgullo de todo servidor fiel.

Sólo necesitamos para seguir nuestro preconcebido plan de imparcialidad, que la opinión nos juzgue tal como desenvolvamos nuestro antedicho sistema y que no se regateen al modesto semanario las censuras ni los aplausos, y con esto tenemos la convicción de no ser vencidos en la árdua tarea que nos hemos apropiado, porque si todo redundará en beneficio de Daimiel, gozosos romperemos todas las lanzas necesarias ya que, aunque el luchador perezca en el combate los que merecen la victoria sabrán aprovechar las ventajas obtenidas.

Y para terminar nuestra presentación política, sólo diremos que, laborando todos a una, llegará un día en que nuestra patria chica se coloque a la suprema altura que merece y entonces nuestra alegría será infinita, ya que, veremos convertido este organismo aletargado en un pueblo exuberante, de vitalidad, de fuerza....

*Claro Leal*

## DE LA CALLE

Vaya mi primer ruego al señor Alcalde, previa mi presentación.

Yo soy el último de la Redacción, como si dijéramos el recién llegado; mi personalidad insignificante: a tora bien, por razón de mi cargo, vamos de lo que como, estoy siempre fuera de casa, *chapaletando* barro, tragando polvo y recibiendo las demás delicias que nuestras aseadas calles nos brindan.

Serán mis ruegos respetuosos y todos encaminados a excitar el celo de las autoridades para que se arreglen todas aquellas cosas susceptibles de arreglo. Veamos.

¿Quién ignora que ni en primavera ni en verano

hay flores y ni en todo tiempo plantas dignas de un jardín con jardinero del presupuesto?

El año pasado se rescindió el contrato con la empresa abastecedora de Aguas potables que las suministraba para el riego, y se ideó hacer un depósito (como se hizo) con su correspondiente motor para el alumbramiento de las aguas necesarias para el riego; pero claro, como se hizo ya muy avanzado el tiempo, no lo era para hacer plantaciones nuevas, pero ahora sí, señor Alcalde, ahora estamos precisamente en el tiempo más apropiado para repoblar el Parterre.

Es sarcástico tener un guarda-jardinero para cuidar unos cuantos *pericones*, dos pitas, unos alevines y media docena de rosales cloróticos.

Cójase un catálogo de cualquier almacén de plantas y por un par de cientos de pesetas, se pondría al Parterre en condiciones de recordar, si fuera susceptible de memoria, sus mejores tiempos.

Y como esto de ADELANTE parece que durará, aquí hago punto por hoy; ya hablaremos del arbolado, calles que deben tenerlo, sin olvidarnos de las reformas de la calle Cantarranas.

*Ziguís*

### NUESTROS POETAS

## EN MI TORRE LIRICA

El crimen inaudito de una aurea rebeldía,  
me ha traído a la tierra del irrisorio airón,  
y la altiva raigambre de mi misantropía  
refugióse en mi oscura, silenciosa mansión.

Hay en ella una férrea y antañona ventana  
por donde se vislumbra gironado el azul;  
el azul de quimera, el azul del mañana....  
En un ángulo, mudo, hay un viejo baul.

De sus paredes albas, penden lienzos sagrados  
con el martirologio de todos los horrores;  
una mesa, tres sillas, muchos libros tirados  
que guardan el prestigio de todos mis amores.

Este humilde escenario de mis horas iguales  
¡que bien sabe el secreto de mis romanticismos!  
En sus blancas paredes, frías y monacales  
está escrita mi historia, de negros pesimismo.

¡Cuántas penas sinceras devoré en esta calma,  
de silencios litúrgicos y de imágenes yertas!  
¡Y cuantos desengaños, que amargaron el alma!  
¡Y cuantas ilusiones, que nacieron ya muertas!  
¡Oh, el sublime consuelo de las blancas cuartillas  
En las horas febriles de franca inspiración,  
sois el seguro arcano, ingenuas y sencillas  
de la hiel que destila mi pobre corazón.

Hasta mi torre lírica llega la algarabía  
de los chicos que gritan y juegan en la plaza.  
Una lengua de bronce dá su nota sombría,  
acallando el bullicio de la infantil trapaza.

Con frecuencia terrible de agorera lechuza,  
interrumpe el silencio de la tarde invernal  
una triste salmodia. Es la muerte que cruza  
entre el coro macabro de un cántico ancestral.

Oigo tocar el Angelus. Anochece. En la plaza  
una fuente que llora como mi juventud,  
unos árboles rotos, y en el fondo la traza  
de una torre simbólica de absurda esclavitud.

*Francisco Astruga Cantalapiedra*